



Greg Vines

Candidato a Director General de
la Organización Internacional del Trabajo

Mi visión es que exista un mundo que garantice la justicia social y trabajo decente para todas las personas.

Bajo mi liderazgo, la OIT priorizará una recuperación de la pandemia enfocada en los seres humanos y que sea inclusiva, sostenible y resiliente. Aprovecharé la estructura tripartita y el mandato normativo únicos de la OIT para darle forma al futuro del trabajo.

La COVID-19 ha causado una crisis social, económica y sanitaria que ha erosionado nuestro progreso hacia el trabajo decente para todas las personas. Es necesario un esfuerzo conjunto de recuperación para continuar hacia el logro de la justicia social y un futuro del trabajo centrado en los seres humanos.

El próximo Director General liderará la OIT en tiempos de enfrentaba incertidumbre y transformación mundial. La organización jugará un papel fundamental en la respuesta global. Incluso antes de la pandemia, el mundo del trabajo se enfrentaba a desafíos. La agenda 2030 para el desarrollo sustentable de la ONU hacía un llamado a la OIT, como líder en el sistema multilateral, para revitalizar su mandato para alcanzar el trabajo decente y la justicia social para todas las personas.

La Declaración del Centenario para el Futuro del Trabajo estableció el marco de referencia para la OIT. El Llamamiento a la acción global estipula la implementación acelerada de la Declaración como hoja de ruta para la recuperación global. Como Director General Adjunto de Gestión y Reforma de la OIT, lideré el desarrollo de ambos documentos guía, junto con el ambicioso programa de reforma que ha modernizado sistemas en la OIT y fortalecido su gobernanza durante la última década.

Estos son los cimientos sólidos sobre los cuales lideraré la OIT para construir un futuro del trabajo inclusivo, sustentable y resiliente.

Como el primer Director General electo de Asia

Pacífico, traería la valiosa experiencia de haber trabajado en toda la región para asegurar que la OIT reconozca y responda a las diferentes necesidades de todos los estados miembros.

En mi carrera profesional, he representado a gobiernos, empleadores y trabajadores. Habiendo cumplido importantes funciones de alto rango en la OIT en la última década, tengo un entendimiento profundo de cómo funcionan la OIT, nuestros mandantes y las Naciones Unidas. Sé cómo lograr consenso en un ambiente multilateral complejo y cómo aprovechar el tripartismo probado de la OIT para que nuestra agenda avance.

Con estas referencias y, consciente de las oportunidades disponibles, me encuentro en una posición única para abordar los desafíos que enfrenta el mundo del trabajo.

Para cumplir con mi visión de un mundo que garantiza la justicia social y trabajo decente para todas las personas:

- garantizaré que se reconozcan las normas de trabajo y el sistema de supervisión a nivel mundial, y que sean respetados como la base sobre la cual avanzar en la agenda por el trabajo decente y el futuro del trabajo centrado en los seres humanos
- estimularé el diálogo social, la ambición compartida y la confianza, para responder a las realidades cambiantes del mundo del trabajo
- equiparé a la OIT para que pueda producir la transformación del mundo del trabajo, incluyendo la igualdad de género, y a través de transiciones justas para el cambio climático, la digitalización y los desafíos intergeneracionales.
- me comprometeré de manera estratégica, global y regional en la creación de asociaciones que lleven al éxito
- representaré y actuaré en respuesta a los electores a los que les servimos.

Reconocimiento global de las normas de la OIT y el sistema de supervisión

Las normas internacionales de trabajo y el sistema de supervisión de la OIT continúan siendo clave para nuestro futuro. Trabajando juntos en la estructura tripartita, podemos garantizar que las normas sean adecuadas para su propósito, así como brindar protecciones mínimas fuertes, y alentar un ambiente en el cual las empresas puedan crecer y crear trabajos decentes.

La integridad del sistema de supervisión continúa siendo esencial. Sin embargo, tiene desafíos que se deben atender. Debemos apoyar a los mandantes a través de nuestro sistema de normas, para lograr que todas las personas tengan un trabajo decente.

Para avanzar en el papel esencial de la OIT como Organización tripartita y establecedora de normas:

- invertiré recursos para garantizar que finalicemos la revisión y actualización de las Normas de la OIT, y cubramos brechas emergentes
- abordaré los desafíos que enfrenta el sistema de supervisión para mantener su papel acreditado y respetado en el avance hacia el trabajo decente.

Estimular el diálogo social para responder a las realidades cambiantes del mundo del trabajo

Debemos renovar nuestros esfuerzos para alentar el diálogo social como la herramienta clave de la OIT. El diálogo social nos permite continuar respondiendo de manera creíble para cambiar realidades en el mundo del trabajo, moldeadas por quienes se encuentran en la primera línea del cambio.

La OIT es el hogar del tripartismo dentro de la familia de las Naciones Unidas. Los socios sociales tienen muchos objetivos compartidos, además de sus propias prioridades. Como Director General, siempre lucharé por unir nuestras voces tripartitas para llegar a puntos en común.

Mi compromiso con el tripartismo resulta evidente a nivel institucional y a través de mi abordaje al desarrollo de las capacidades. Al mejorar las habilidades técnicas y a través de una guía orientada a los mandantes, alentaré el desarrollo de las competencias tripartitas.

Para estimular el diálogo social, priorizaré

- la estimulación y fortalecimiento de nuestro compromiso hacia el tripartismo y la confianza requerida para generar consenso a partir de puntos en común
- el fortalecimiento del desarrollo de las capacidades de los socios sociales como la voz de los trabajadores y empleadores a nivel mundial.

Lograr igualdad de género, transiciones justas, y abordar los desafíos intergeneracionales

Sin duda, la COVID-19 ha afectado a las mujeres desproporcionadamente. En respuesta, debemos buscar un compromiso verdaderamente transformador hacia la igualdad de género.

Para hacerlo, debemos:

- mejorar el acceso a oportunidades de trabajo decente para las mujeres
- empoderar a cuidadoras abogando que el cuidado sea reconocido como una responsabilidad compartida
- eliminar la violencia y el acoso en el mundo del trabajo
- cerrar la brecha salarial de género de una vez por todas.

Las transiciones justas en el mundo del trabajo se están volviendo más complejas y urgentes. Para abordar esto, debemos brindar liderazgo global en investigación, desarrollo de políticas e intercambio de conocimientos.

Debemos fortalecer colaboraciones para apoyar el trabajo de la OIT. Esto requiere de una acción práctica para tratar con las implicaciones del mundo del trabajo en cuanto al cambio climático, la digitalización, la economía informal, y formas emergentes de trabajo. Debemos abordar los desafíos específicos de las personas más vulnerables de la sociedad y asegurar que ninguna persona sea olvidada.

Debemos enfrentar los desafíos en la adquisición de habilidades y oportunidades de empleo. Las personas jóvenes y los trabajadores mayores han sido seriamente afectados por la pandemia. La OIT debe promover estrategias intergeneracionales específicas para apoyar el aprendizaje de habilidades, así como la capacidad de volver a aprender habilidades, y compaginar a las personas con oportunidades de trabajo durante sus años laborales.

Para apoyar a la OIT en la transformación del mundo del trabajo:

- asignaré recursos para incorporar un enfoque transformador con respecto a la igualdad de género en las diferentes actividades de la OIT
- lideraré la promoción de igualdad y diversidad a través de una defensa fortalecida y acción de campo
- traeré un mayor énfasis y consolidación en los esfuerzos para lograr transiciones justas hacia el trabajo decente que surja de los desafíos que traen el cambio climático, la digitalización, la economía informal, y las formas emergentes de trabajo y relaciones laborales.



Construcción de colaboraciones para lograr el éxito

Para abordar el impacto de la pandemia de COVID-19, debemos trabajar a la altura de las fortalezas de la OIT como un miembro único en la red multilateral. Debemos fortalecer relaciones, incluyendo dentro y fuera de las Naciones Unidas, en busca de nuestro mandato. Solo con el conocimiento coordinado del sistema multilateral a nivel global, regional y de cada país, podemos asegurar una recuperación equitativa de la crisis.

La OIT debe comprometerse de manera asertiva y colaborativa. Debemos enfocar nuestros esfuerzos en:

- el desarrollo de habilidades
- las protecciones adecuadas para los trabajadores y respeto a los principios y derechos fundamentales en el trabajo.
- la protección social sostenible
- el apoyo a los más vulnerables de la sociedad y la eliminación de barreras para lograr un trabajo decente
- el apoyo para el desarrollo sostenible y productivo de las empresas que lleve a la creación de puestos de trabajo decentes.

Esto también debe estar apoyado por un desarrollo de alianzas más estratégico y orientado.

Para construir las alianzas, continuaré:

- colaborando con socios en la red multilateral para progresar en respuestas integrales a nivel global, regional y de cada país en apoyo a las prioridades de la OIT
- creando nuevas colaboraciones para apoyar la investigación, el desarrollo de políticas y la acción de campo de la OIT.

Representar y responder a los mandantes a los que les servimos

Como Director General, me aseguraré de que la Organización que lidero refleje la diversidad y valores de nuestros miembros.

Las diferentes perspectivas son esenciales para abordar todos los desafíos que enfrentará la Organización en el futuro. Construyendo sobre el progreso que hemos hecho en el logro de paridad de género en niveles más bajos del personal, conformaré un equipo de liderazgo de alto rango con equilibrio de género y regional que refleje a los electores y la diversidad cultural.

Si bien se ha logrado un progreso importante en los últimos años, se necesita un mayor esfuerzo para garantizar que la OIT responda a nivel regional. Debemos aumentar significativamente el acceso de las oficinas regionales y en los países al conocimiento técnico de la sede, apoyado por un plan efectivo de movilidad de personal.

Nuestra creación de políticas y diseño de programas debe estar centrado en los mandantes e informados por experiencias vividas. Esto nos dará mayor capacidad para influir en la acción multilateral a nivel global, regional y local.

Para servir a nuestros mandantes me comprometo a:

- lograr la paridad de género y mayor diversidad en la OIT
- aumentar el acceso al conocimiento técnico en las oficinas regionales y de los países, habilitado por un plan efectivo de desarrollo de personal y movilidad
- introducir programación diferenciada por región y aumentar la inversión en la supervisión y evaluación para comprender verdaderamente el impacto de los programas de la OIT.

Liderando a la OIT hacia su próximo centenario

La OIT debe ser un pilar de estabilidad y al mismo tiempo responder a los constantes desafíos globales.

Con un futuro incierto por delante, con seguridad puedo cumplir con los gobiernos, los trabajadores, y los empleadores, y liderar a la OIT asertivamente en un compromiso y colaboraciones multiculturales más enfocadas.

Tengo una habilidad comprobada para entregar resultados y promover un buen gobierno, un profundo entendimiento de las operaciones de la OIT, y un compromiso por la acción a través del tripartismo. Esta experiencia ha sido vivida: he trabajado como representante del empleador, líder de sindicato, ejecutivo en el sector público, y diplomático.

He liderado el programa de reforma del Director General de la OIT con el compromiso de perseguir la excelencia y el énfasis absoluto en el aumento y la mejora de los servicios.

La labor no está terminada. Aún es prioritario identificar más oportunidades para la innovación, eficiencia y rentabilidad, junto con transparencia y responsabilidad.

Junto con mi importante participación en el sistema multilateral, incluyendo como contribuyente activo de la Comisión de alto nivel de gestión de la ONU, he demostrado mis habilidades comunicacionales diplomáticas y de alto nivel, y mi compromiso por responder a las necesidades de los mandantes.

Garantizaré que la OIT opere según las normas más altas de integridad y excelencia, y que use sus recursos de la manera más efectiva y eficiente.

Juntos, podemos seguir adelante y proseguir de mejor manera a partir de la crisis de la COVID-19, para crear un futuro del trabajo inclusivo, sustentable y resiliente para todas las personas.